

ct

Cama

de
Pilar G. Almansa

(separata)

Personajes

ELLA y ÉL. ELLA le saca a ÉL unos 10 años.

Lugar

Habitación. No se sabe si es la de Ella o la de Él.

VESTIDOS

Un dormitorio con una cama. Entran ÉL y ELLA en la habitación, completamente borrachos y discutiendo acaloradamente. Llevan un pack de seis cervezas y una botella de vino que irán bebiendo durante la escena.

ELLA

Esa no es la solución.

ÉL

¡Claro que lo es! La revolución solo se hará cortando cabezas, no se puede entrar en el sistema y, simultáneamente, pretender reventar el sistema desde dentro, porque para entrar en el sistema hay que hacer concesiones, y una vez has empezado a hacer concesiones, ya no te interesa reventarlo...

ELLA

Siempre queréis reventarlo todo, los hombres. Para hacer una revolución no hace falta derramar sangre. Una revolución es otra cosa...

ÉL

Es un cambio...

ELLA

“Cambio” se queda pequeño. Es una transformación profunda de la escala de valores a nivel social, una mutación del sistema...

ÉL

¿Y eso cuándo se ha conseguido en la Historia? *(Esperando respuesta por parte de ELLA, quien, con un gesto, le anima a continuar el razonamiento.)* Cuando ha habido sangre. Cuando han rodado cabezas...

ELLA

No siempre.

ÉL

¿Ejemplos?

ELLA

La revolución más profunda de la Historia. La revolución feminista se ha hecho sin reventar nada, sin tener que plantar una polla así de grande encima de la mesa y ponernos a dar pollazos diciendo que la teníamos más larga que vosotros... metafóricamente, claro.

ÉL

Obviaré lo de los pollazos.

ELLA

(Queriendo discutir en serio.) No es necesario que lo obvies.

ÉL

(Con toda la intención del mundo.) Lo obviaré... de momento. *(Volviendo a la discusión.)* Yo, francamente, creo que no ha sido una revolución. En el sentido estricto de la palabra, la revolución feminista no es una revolución.

ELLA

(Queriendo discutir en serio.) Queda pendiente. Lo de los pollazos.

ÉL

(Ríe. Empezando a flirtear.) Si insistes...

ELLA

Bueno, lo que estaba diciéndote, en cuanto a la revolución feminista, creo que lo que pasa es que la revolución feminista no entra dentro de tus parámetros de lo que significa la palabra “revolución”. A lo mejor hay que redefinir lo que significa la palabra “revolución”.

Él se sienta en la cama.

ÉL

Estimada María Zambrano, ¿se sentaría usted conmigo a redefinir la palabra “revolución”?

Ella se abre una cerveza y se apoya en la pared con dificultad.

ELLA

Yo redefino muchísimo mejor de pie.

ÉL

(Flirteante.) Venga, si estás a punto de caerte.

ELLA

La Revolución Francesa, por ejemplo. La Revolución Francesa...

ÉL

Sí, ya, ya, fue una revolución burguesa, los campesinos estaban siendo manejados por la burguesía...

ELLA

Me has interrumpido. *(Bebe un trago.)* Y, además, ese no es el tema.

ÉL

(Flirteante.) ¿Ah, no? ¿Y cuál es el tema?

ELLA

El tema... bueno, sí, también ese es el tema. El tema es que...

ÉL

(Flirteante.) Para mí ese hoy no es el tema...

ELLA

(Obviándolo, muy metida en 'el tema'.) ¡Ese siempre es el tema! El tema es que no cambió la estructura patriarcal: simplemente sustituyó en el poder a hombres de una clase social por hombres de otra clase social. Por supuesto que hubo un componente violento, si a eso es a lo que te refieres, pero no hubo una modificación auténtica de los pilares de la sociedad: lo que quiero decir es que el dinero había cambiado de manos dentro de los estamentos, el dinero es el que siguió mandando, se llamara burguesía o nobleza, y el dinero siguió en manos de hombres. Tú sabes que en la famosísima, la ínclita, ese hito histórico que supone la declaración de los derechos humanos, ahí no se mencionaba a las mujeres, tú lo sabías, ¿verdad? Eran derechos de hombres, escritos por hombres, otorgados por hombres y concedidos a hombres.

ÉL

Ya. Pero yo no tengo la culpa.

ELLA

¡Ya estamos! A ti, como individuo, yo no te estoy echando la culpa de nada.

ÉL

(Flirteante.) Yo me he sentido hace un instante con tanta culpa en el cuerpo como el conde de Montparnasse.

ELLA

(Ríe.) Anda que... *(Jugando.)* O de Montpellier.

ÉL

(Jugando aún más.) O de Carrefour.

ELLA

O de Somelier...

ÉL

O de Mon Amour...

Él se levanta de la cama y se acerca a ella.

ÉL

... un conde delante de una jacobina preciosa.

Él intenta besarla. Ella se aparta y se abre una cerveza.

ELLA

¿Tú me tomas en serio?

ÉL

¿A ti qué te parece?

ELLA

Para mí es muy importante que a ti te resulte importante.

ÉL

¿El qué?

ELLA

Yo ya estoy cansada de rollos de una noche, ¿sabes? Y ya me da igual decirlo. Quiero decir, que me has parecido, me he sentido... Creía que realmente eras diferente, más joven, otra generación, no sé, sin prejuicios... bueno, eso suena a cliché...

ÉL

Lo has dicho tú.

ELLA

Vale, lo del cliché... Lo que quiero decir es que no sé si de verdad te importa, si para ti también es importante que seamos compañeros... Bueno, no ahora mismo, claro, es demasiado pronto, pero yo es lo que estoy buscando. Y no es que me importe follar una noche y ya está, no es un tema de mojigatería, ni de ser retrógrada, pero me aburre un poco pensar en un polvo con alguien que no tiene ningún tipo de compromiso personal, o que tenga miedo a sentir, o que tenga la chorrada de lo de "su libertad" en la punta de la lengua, que no quiera hijos porque... *(se embarulla en la abstracción)* a ver, si no tenemos hijos, se acaba la especie, ¿sabes? Así de sencillo. Si yo no tengo un hijo, quizá sea una elección personal, que yo no he dicho que haya decidido tenerlo o no tenerlo, pero si yo no tengo un hijo, soy un fracaso como individuo de mi especie, forma parte de la decadencia de esta puta sociedad, la falta de renovación, estamos envejeciendo...

ÉL

¿Qué quieres hacer?

ELLA

Has vuelto a interrumpirme.

ÉL

Que qué quieres hacer ahora mismo. Ahora mismo. Hacemos lo que tú quieras.

ELLA

No tenemos que hacer lo que *yo* quiera. Eso es un micromachismo, joder. Tenemos que hacer lo que *nosotros* queramos.

ÉL

Pues dime qué es lo que queremos hacer.

ELLA

No, dime tú qué es lo que quieres hacer *tú*, luego yo te digo lo que quiero hacer *yo* y vemos si

coincide y podemos hacer lo que queramos *los dos*. Tiene que ser lo que queramos *los dos*.

ÉL

Yo quiero besarte de arriba a abajo, quiero recorrer tu cuerpo con mi lengua, con mis manos, con mi pecho, quiero que mi piel se pegue a la tuya y que sudemos juntos hasta que amanezca. *(Pausa)*
Ahora tú.

ELLA

Esto es una trampa.

ÉL

He hecho lo que tú querías que hiciera.

ELLA

¡Ahí está el micromachismo! En generar una sensación de servidumbre hacia mí, de que estás a mi disposición. Al final, serás tú quien controle la situación, quien me suplique y me llore, o me suplique y me seduzca, quien me suplique y me entrone... Pero es una puta trampa. Aparentando que estás a mi servicio, siempre dirás tú la última palabra.

ÉL

Ya. Entiendo. Diga lo que diga, el peso cultural es demasiado fuerte.

ELLA

Creo que no me he explicado bien...

ÉL

Yo tampoco sé qué hacer, ¿sabes?

ELLA

Tú lo tienes muy fácil.

ÉL

Eso es una simpleza. Creo que has leído poco sobre nuevas masculinidades.

ELLA

(Pillada.) Es verdad. Me he centrado más bien en feminismo y teoría *queer*.

ÉL

Se te nota mucho. Quiero decir, que te falta un punto de empatía. Necesito que también te pongas tú en mi lugar. Yo... estoy perdido. *(Pausa.)* A ver, partamos de la base de que *es verdad* que me gustas. *(Pausa. La mira fijamente.)* ¿Te interesa que te lo explique?

ELLA

Ok. Sí.

ÉL

Pero sin prejuicios socioculturales de ningún tipo, por favor. Me gustas, es un hecho biológico y

emocional. Soy un hombre fundamentalmente heterosexual delante de una mujer que entiendo, como poco, es bisexual, dado que noto la atracción que le genero, o presupongo que le genero atracción... Estamos en un plano teórico, vale?

ELLA

Sí, sí, te estoy entendiendo, tranquilo, según la escala de Kinsey todos somos un poco bisexuales, o casi todos, vaya...

ÉL

(Cortándola un poco antes de que se enrolle.) ¿Sigo? *(Ella le hace un gesto para que continúe y se abre otra cerveza.)* Partimos de que existe atracción y, por tanto, la posibilidad de intercambio sexual entre ambos es plausible. Bien, pues ahora yo me encuentro con un problema. Porque contigo, con esa mujer inteligente... entiéndeme que dije “mujer inteligente” no en oposición a “mujer guapa”, o por aquello de “además de guapa, inteligente”, sino que digo “mujer inteligente” porque como soy un hombre fundamentalmente heterosexual, me interesan las mujeres, de entre las cuales, me interesan las que yo considero inteligentes...

ELLA

Sí, sí, sí... Te estoy entendiendo. Vamos, que la apreciación no sobra, pero sigue...

ÉL

Vale, pues partimos de que *me gustas*. De que te encuentro atractiva en tu totalidad física e intelectual. En tu totalidad conocida por mí hasta la fecha. ¿Cómo lo demuestro? ¿Cuáles son mis herramientas? Está claro que si simplemente te digo lo guapa, lo preciosa, lo increíblemente hermosa que me pareces, estoy cayendo en el reduccionismo... no, perdón, yo no siento que esté siendo reduccionista, yo creo que al hablar de tu belleza no estoy sino epitomizando mi percepción de ti, pero tú puedes percibir que estoy cayendo en un reduccionismo, puedes sentir que te estoy cosificando, y no es esa mi intención, quiero decir, que si me pareces extraordinariamente bella, y si digo “extraordinariamente” es porque hay algo de tu belleza que va más allá de que estés buena, te quiera follar y punto... *(Duda, no sabe por dónde seguir. Se rearma.)* Quiero decir, que me corto, porque no quiero que pienses que yo pienso que eres un coño con patas, y se me ocurren otras maneras, como acercarme físicamente, mi biología me pide piel, mucha piel, pero es violento, no sé a ti qué te parece, es violento rozar directamente a alguien sin ni siquiera haberle advertido con palabras, haberle dejado caer algunas pistas, sobre el hecho de que te gusta. ¿A ti no te parece violento?

ELLA

No es que me lo parezca o no: lo es.

ÉL

Convendrás conmigo, entonces, en que si me hago plenamente consciente de mis comportamientos adquiridos, mis dos herramientas principales para darle a entender a una mujer que me interesa, esto es, la insinuación verbal y el acercamiento físico, quedan neutralizadas. *(Pausa.)* Para darte a entender a ti que me interesas.

ELLA

Ya.

ÉL

¿Y qué hago? ¿Cómo salgo de ahí? ¿Dónde voy? ¿En qué lugar puedo colocarme para que me veas a mí y no a siglos de patriarcado?

ELLA

Estoy segura de que hay otras opc...

ÉL

No te valdrían. Prácticamente acabamos de conocernos...

ELLA

Bueno, hace ya unas semanas que nos conocemos...

ÉL

Para lo que quiero decirte es irrelevante. Es la primera vez que traspasamos la barrera de lo social para compartir un espacio íntimo. Yo... no sé. Yo también estoy perdido. Y, además, la diferencia de edad...

ELLA

Nunca se señala cuando él es mayor que ella. No debería señalarse cuando ella es mayor que él.

ÉL

Pero tú lo has hecho. Ya es difícil para mí. Imagínate: alterno entre la tontería pseudoadolescente, esa que no se te quita nunca, de estar con una “mujer mayor” y el pánico a que me desprecies por no estar a tu altura.

ELLA

Eso son constructos intelectuales.

ÉL

A eso voy. No quiero hacerlo mal, pero lo único que sé es hacerlo mal.

ELLA

La revolución también va de equivocarse. De que no hay que hacerlo bien siempre.

ÉL

Deseo tanto estar dentro de ti. Intensamente. Son siglos de historia, biología, condicionamiento cultural... pero yo lo resumo así. Quiero penetrarte con todo mi corazón.

Él se acerca lentamente, muy lentamente, mirándola fijamente. Va a besarla. Cuando están a punto de juntarse sus labios, ella le mira a los ojos y le habla.

ELLA

Sabía que dirías la última palabra.

ÉL

¡Mierda! Joder, lo siento.

ELLA

Es más fuerte que tú. Es incluso más fuerte que yo.

ÉL

Lo siento mucho. *(Pausa.)* ¿Me crees?

ELLA

Son siglos de patriarcado. Es muy difícil.

ÉL

¿Te ha molestado?

ELLA

Sí. *(Pausa.)* Quiero decirte algo.

Él hace ademán de que no va a decir nada.

ELLA

Posiblemente... No sé hasta qué punto... Quiero decir, que acaba de ocurrir algo muy importante. Es histórico. Es... doméstico. Algo pequeño.

Él la escucha atentamente. No va a decir nada.

ELLA

Eres vulnerable. Dudas. No sabes lo que hacer. No estás seguro de ti mismo. *(Pausa.)* No hemos derramado ni una gota de sangre.

ÉL

¿A dónde quieres llegar?

ELLA

Eres bello. Increíblemente bello.

Se besan lentamente.